

# La Economía en la Historia: de la escolástica al siglo XIX

Al comienzo de su clásica obra *Historia del Análisis Económico*, J. A. Schumpeter se pregunta si tiene algún sentido estudiar la historia de la propia ciencia, y en su caso particular, si tiene algún sentido estudiar la historia de la ciencia económica. ¿Hay alguna razón que justifique que dediquemos tiempo al estudio de teorías y desarrollos realizados hace años, décadas, e incluso siglos, y cuya utilidad y aplicación directa son hoy virtualmente inexistentes? Sin dudar, Schumpeter responde afirmativamente y reivindica el estudio de la historia del pensamiento económico, sosteniendo, entre muchos otros motivos, que “todos podemos recibir lecciones de la historia que cultivamos” y que esas lecciones “son acerca de la futilidad y la fecundidad de las controversias; de los rodeos, los esfuerzos perdidos, los callejones sin salida; acerca de los momentos de estancamiento, de nuestra dependencia del azar, de cómo no hacer ciertas cosas, de cómo no compensar otras relaciones”. En otras palabras, la historia de la ciencia económica no consiste en una mera agrupación cronológica de datos eruditos. Por el contrario, debe ser vista como una suerte de guía que ayuda no solamente a reconocer a aquellos grandes hombres que con sus trabajos sentaron las bases de dicha disciplina sino también a ser conscientes de la dificultad que acompañó y acompañará siempre a la aventura del conocimiento. Cada paso que se ha dado, por grande o pequeño que haya sido, es el resultado de la dedicación, el esfuerzo y, por qué no, la fortuna de quienes dedicaron su vida a intentar una mejor comprensión de la economía.

En nuestro ámbito, una valoración similar sobre la historia, y de un modo especial, sobre la historia del pensamiento económico y social nos fue legada por los doctores Néstor Auza y Oreste Popescu, a quienes recordamos de un modo especial en este número. El primero, miembro del Consejo Académico de Cultura Económica hasta su reciente fallecimiento, nos iluminó con sus trabajos sobre historia social, educativa y eclesial argentina así como con su sabiduría y optimismo a toda prueba para pensar un futuro mejor para nuestro país. El segundo, profesor por muchos años en nuestra Universidad y maestro de varios de sus actuales profesores, también abrió un fértil campo de investigación histórica con sus trabajos sobre los aportes de la escolástica indiana.

Inspirados en estas ideas, el objetivo del presente número de *Cultura Económica* es el de volver la mirada a la historia del pensamiento económico y reconocer en ella los orígenes y desarrollos de esta ciencia. Para ello, presentamos en primer lugar un texto de Alejandro Chafuen, en el que se propone analizar las reflexiones hechas por los escolásticos españoles sobre los bienes de la naturaleza, en especial desde el punto de vista de la teoría del dominio y de la propiedad privada. A continuación, Idoya Zorroza aborda también una temática relacionada

con algunos autores de la Segunda Escolástica, en particular el análisis sobre los supuestos antropológicos de la usura por Francisco de Vitoria. El trabajo de Marcelo Lascano se orienta también a otro autor de ese período, esta vez, a Francisco Suárez. Lascano se centra en el desarrollo hecho por el granadino en torno a la cuestión de los tributos fiscales.

Los siguientes trabajos se enfocan en autores del siglo XIX. Alejandro Gómez y Carlos Newland analizan en su artículo la visión del empresario propuesta por J. B. Alberdi. Como intentan mostrar los autores, Alberdi considera que son los empresarios los verdaderos generadores del progreso de la sociedad, y deben ser por lo tanto reconocidos en cuanto que ejercen un rol fundamental para el desarrollo. El trabajo de Florencio Arnaudo se propone revisar tanto en su génesis como en su contenido la teoría de la plusvalía de Marx, para a partir de ello realizar una revisión sobre la validez de la misma.

Como decíamos al comienzo, este número pretende también ser un homenaje a Néstor Auza y Oreste Popescu. Por ello, publicamos también un capítulo del libro inédito del Dr. Auza, *Emilio Lamarca, economista y organizador social*, en el que se analizan aspectos centrales del pensamiento económico y social de Emilio Lamarca. Junto a ello publicamos también una breve reseña sobre la vida y la obra de Oreste Popescu, presentadas por Daniel Díaz Fuentes y Julio Revuelta, con motivo de recordarse el centésimo aniversario de su nacimiento.

En la medida en que la cultura refleja el hacer del hombre y este hacer se da en el tiempo y en la historia, *Cultura Económica* no podía dejar de dedicar un número a reflexionar y profundizar sobre el pensamiento económico en su dimensión histórica. Esperamos que este número brinde a los lectores nuevas perspectivas en este tema siempre apasionante.

A. P. V.